

IvÃ¡n Santiago Gil

lunes, 15 de diciembre de 2008

Modificado el martes, 16 de diciembre de 2008

PSICOGRAFA•AS

â€œNadie le va a devolver la vida que tenÃ­a por delanteâ€•

<!--

/* Font Definitions */

@font-face

{font-family:"Cambria Math";

panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;

mso-font-charset:0;

mso-generic-font-family:roman;

mso-font-pitch:variable;

mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}

/* Style Definitions */

p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal

{mso-style-unhide:no;

mso-style-qformat:yes;

mso-style-parent:"";

margin:0cm;

margin-bottom:.0001pt;

mso-pagination:widow-orphan;

font-size:12.0pt;

font-family:"Times New Roman","serif";

mso-fareast-font-family:"Times New Roman";}

.MsoChpDefault

{mso-style-type:export-only;

mso-default-props:yes;

font-size:10.0pt;

mso-ansi-font-size:10.0pt;

mso-bidi-font-size:10.0pt;}

@page Section1

{size:612.0pt 792.0pt;

margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;

mso-header-margin:36.0pt;

mso-footer-margin:36.0pt;

mso-paper-source:0;}

div.Section1

{page:Section1;}

-->

IvÃ¡n

Santiago Gil

Nadie

le va a devolver la vida que tenÃ­a por delante. Todos tuvimos veinte aÃ±os y salimos a las tantas de una discoteca o de un estruendo de bochinchas y mÃºsica pachanguera. Por eso nos hemos identificado tanto con IvÃ¡n: semana de clases y exÃ¡menes, partido de baloncesto el sÃ¡bado por la maÃ±ana, cita con algÃºn amor que uno creÃ­a para toda la vida y una noche de fiesta y de risas con los amigos. Alguna vez tambiÃ©n nos vimos acorralados. Recuerdo los carnavales de hace unos aÃ±os, con pandillas que iban sembrando el pÃ¡nico por el Parque de Santa Catalina. Te podÃ­a tocar. Tiraban un vaso al aire y luego pateaban al que tenÃ­a la mala suerte de que le cayera encima. Lo de IvÃ¡n no es algo que haya sucedido de repente. Se veÃ­a venir. Estaba viniendo y no nos querÃ­amos dar cuenta.

PSICOGRAFA•AS

<!--

/* Font Definitions */

```

@font-face
{font-family:"Cambria Math";
panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:roman;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
/* Style Definitions */
p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal
{mso-style-unhide:no;
mso-style-qformat:yes;
mso-style-parent:"";
margin:0cm;
margin-bottom:.0001pt;
mso-pagination:widow-orphan;
font-size:12.0pt;
font-family:"Times New Roman","serif";
mso-fareast-font-family:"Times New Roman";}
.MsoChpDefault
{mso-style-type:export-only;
mso-default-props:yes;
font-size:10.0pt;
mso-ansi-font-size:10.0pt;
mso-bidi-font-size:10.0pt;}
@page Section1
{size:612.0pt 792.0pt;
margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;
mso-header-margin:36.0pt;
mso-footer-margin:36.0pt;
mso-paper-source:0;}
div.Section1
{page:Section1;}
-->

```

â€œNadie le va a devolver
la vida que tenÃ­a por delanteâ€•
lvÃ­n

Santiago Gil

Nadie le va a devolver la vida que tenÃ­a por delante. Todos tuvimos veinte aÃ±os y salimos a las tantas de una discoteca o de un estruendo de bochinchas y mÃºsica pachanguera. Por eso nos hemos identificado tanto con lvÃ­n: semana de clases y exÃ¡menes, partido de baloncesto el sÃ¡bado por la maÃ±ana, cita con algÃºn amor que uno creÃ­a para toda la vida y una noche de fiesta y de risas con los amigos. Alguna vez tambiÃ©n nos vimos acorralados. Recuerdo los carnavales de hace unos aÃ±os, con pandillas que iban sembrando el pÃ¡nico por el Parque de Santa Catalina. Te podÃ­a tocar. Tiraban un vaso al aire y luego pateaban al que tenÃ­a la mala suerte de que le cayera encima. Lo de lvÃ­n no es algo que haya sucedido de repente. Se veÃ­a venir. Estaba viniendo y no nos querÃ­amos dar cuenta.

Hemos dejado que la marginalidad se asiente en los arrabales de la ciudad, y no por mirar para otro lado nos vamos a escapar de sus consecuencias. Los barrios de Las Palmas de Gran Canaria han carecido estos Ãºltimos aÃ±os de estÃ¡mulos culturales, educacionales o deportivos. Algunos creÃ­an que todo se solucionaba inaugurando un parque con muchos metros cuadrados en vÃ­spas de las elecciones. Y no hay que olvidar que esos mismos barrios fueron un baluarte esencial en nuestro desarrollo democrÃ¡tico durante unos aÃ±os en los que la pobreza o la falta de oportunidades se combatÃ­an con bÃ¡squedas de proyectos sociales y con un compromiso por cambiar la sociedad y volverla mÃ¡s justa y solidaria. Pero hoy estamos confundiendo a los mÃ¡s dÃ©biles con un bombardeo de valores televisivos que echan por tierra todos los esfuerzos de los maestros: hemos asumido con naturalidad una cultura televisiva de la violencia y del todo vale que no tiene nada que ver con nosotros. Incluso en sus juegos matan y golpean virtualmente sin saber que de la pantalla a la realidad hay sÃ³lo un paso que se cruza fÃ¡cilmente cuando faltan los asideros y los valores morales que pongan freno al salvajismo.

No cambiaremos de repente lo que hemos dejado crecer durante aÃ±os, pero sÃ­ que podemos evitar que el futuro se convierta en una dantesca realidad marcada por el miedo, la inseguridad y el triunfo del mÃ¡s fuerte y del mÃ¡s pendenciero. El ejemplo que todos debemos seguir es el del padre de lvÃ­n Robaina. Ante la barbarie sÃ³lo queda la cordura y la vuelta a los valores que emanan de la justicia, la igualdad y la libertad que tantos siglos nos ha costado

conquistar. Siempre habrá salvajes dispuestos a patearnos en cualquier esquina, pero no podemos dejar que se salgan con la suya.

CICLOTIMIAS

Convivir no es consentir. No confundamos

santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: www.santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7